

# *Instituto Charles Stanley*

Segundo ciclo: Cómo saber lo que usted cree

Curso B: El Espíritu Santo

Lección 1: Nuestro consolador, Parte 1

## **Introducción:**

En el último curso aprendimos que nuestra vida cristiana en toda su extensión se define por nuestra relación con el Señor Jesucristo. En este curso –titulado *El Espíritu Santo*– aprenderemos acerca del propósito y la administración del Espíritu Santo. En lecciones anteriores hemos visto que simplemente es imposible que vivamos la vida cristiana por nuestra propia cuenta. En lugar de eso, debemos depender del Señor Jesucristo para que Él viva su vida por medio de nosotros, por lo que concluimos que necesitamos su ayuda. Y al iniciar el Curso 2, veremos que Dios nos ha dado a su Espíritu como nuestro Ayudador y como quien nos capacita.

## **Objetivos: Lección 1, Sección 1:**

**Al terminar esta sección de la Lección 1, usted deber estar en capacidad de:**

- A. Memorizar y hacer inferencias espirituales de Juan 14:26.
- B. Reconocer el papel del Espíritu Santo y cómo opera en nuestras vidas.

## **Pasaje bíblico**

*Lea Juan 14:15-19, 23-26*

*Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.*

*El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

## Lección 1

¿Cuántas veces en su vida ha alzado usted las manos y exclamado: “Dios mío, necesito tu ayuda”? Bien, en cuanto a necesitar ayuda lo más maravilloso es que Dios ya nos la ha brindado. Todo aquel que ha depositado su fe en el Señor Jesucristo tiene a su lado un Ayudador íntimo, personal omnipotente, disponible, adecuado, suficiente a cada momento de su vida. Este Ayudador es el Espíritu Santo.

En Juan 14:16 el Señor Jesús promete a sus discípulos que el Padre les enviaría a “otro Consolador” cuando Él hubiera dejado de acompañarlos. Ahí la palabra “otro” no se refiere a alguien de diferente sustancia. En lugar de eso, el texto revela la promesa del Señor de enviar *otro de igual sustancia*. En esencia, el Señor les dice: “Yo me voy, pero el Padre enviará a otro Ayudador que es *tal y como yo*.”

**Preg. 1:** *En los siguientes minutos memorice Juan 14:26. Luego, de las sugerencias siguientes, escoja la respuesta que describa el papel del Espíritu Santo.*

- A. Nos revela el corazón del Padre.*
- B. Nos da entendimiento de cosas espirituales.*
- C. Nos ayuda a recordar la Palabra de Dios.*
- D. Todo lo anterior..*

El Señor Jesús nos asegura que nuestro Ayudador, el Espíritu Santo de Dios, estará con nosotros *para siempre*. Eso quiere decir que una vez que aceptamos a Jesús como Señor, no habrá ni un momento en el cual no tengamos la presencia inmediata e íntima del Espíritu Santo de Dios.

En lecciones anteriores estudiamos un poco acerca del Espíritu Santo, pero ahora quisiera que fuéramos un poco más adelante para entender

exactamente lo que nuestro “Ayudador” nos ayuda a hacer. Mire usted, Dios no espera que nosotros vivamos la vida cristiana por nuestra propia cuenta. En efecto, como hemos visto antes, es completamente imposible para cualquiera de nosotros vivir la vida cristiana basados en nuestras fuerzas. Así que Dios envió a su Santo Espíritu para morar dentro de nosotros, habilitar ahí y vivir una vida piadosa en y por medio de nosotros.

*Preg. 2: Basándome en los párrafos anteriores, yo sé que el Espíritu Santo*

*A. Estará conmigo para siempre.*

*B. Ayuda en distintas formas en que el Señor Jesús ayudaba.*

*C. Me ayuda a vivir la vida cristiana por mi propia cuenta.*

*D. Contesta inmediatamente mi clamor de ayuda.*

*E. Todo lo anterior.*

*F. Nada de lo anterior.*

*G. Tanto A como D.*

*H. A, C, y D.*

Una labor importante del Espíritu Santo es la de ayudarnos a vernos a nosotros mismos tal y como somos. Juan 16:8 explica: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.” El Espíritu Santo es quien abre nuestros ojos a nuestra necesidad urgente de Dios. Viéndolo con nuestros ojos mundanos, nuestras buenas obras pueden parecer “suficientes” para una vida piadosa. No obstante, el Espíritu Santo desbarata nuestros conceptos erróneos y revela con claridad cristalina nuestro pecado y nuestra falta de rectitud.

*D1: ¿Alguna vez ha servido usted a Dios o ha ayudado a alguna persona que esté en necesidad y más tarde ha sido redargüido por el Espíritu Santo de que sus móviles para esa “buena obra” fueron impuros? Escriba en su diario acerca de esa experiencia.*

**Objetivos: Lección 1, Sección 2:**

**Al terminar esta sección de la Lección 1, usted deber estar en capacidad de:**

A. Entender el propósito detrás de la obra del Espíritu Santo en su vida.

B. Identificar experiencias específicas que reflejan la fidelidad de Dios para revelarse a usted por medio del Espíritu Santo.

C. Preparar un fundamento para absorber la verdad que es revelada en la siguiente lección.

Una vez que vemos la necesidad, el Espíritu nos abre los ojos y el corazón a la salvación que está al alcance por medio de Jesucristo. Pero su labor no termina ahí. El ministerio constante del Espíritu Santo es para iluminarnos, para ayudarnos a ver las cosas como Dios las ve. Es así como crecemos.

Ese crecimiento, sin embargo, no proviene sólo de nuestro *conocimiento* de lo que Dios desea, sino también de nuestra obediencia a su voluntad. Además de revelar precisamente lo que somos, el Espíritu Santo nos muestra dónde quiere Dios que estemos. Y, al mismo tiempo, el Espíritu nos da la habilidad para avanzar hacia esa meta. Por consiguiente, nuestras obras y acciones no se nos acreditan, sino que más bien son resultado directo de la iluminación y capacitación del Espíritu Santo.

El apóstol Pablo indudablemente consideró esto al escribir: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento” (Romanos 12:2). A medida que el Espíritu Santo renueva nuestra mente, nuestras acciones y actitudes empiezan a cambiar. Usted recordará que en lecciones anteriores definimos así el término *arrepentimiento: el cambio de manera pensar que resulta en el cambio de acción*. A medida que el Espíritu actúa para revelarnos lo que somos en realidad, también nos moldea constantemente para que seamos los hombres y mujeres que Dios quiere que seamos.

El Espíritu va mucho más allá de mostrarnos simplemente lo que somos. Otro ministerio vital del Espíritu Santo es revelarnos claramente al Señor Jesús. En Juan 15:26, el Señor explica que el Espíritu Santo dará testimonio de Él. Además, Juan 16:13-15 revela claramente que el Espíritu Santo constituye la perfecta representación del Señor Jesús: “Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (v. 14).

Aunque he predicado muchos sermones, doy gracias a Dios que jamás he tenido la responsabilidad de explicar el hecho de que el Señor Jesús es el Hijo eterno de Dios. ¿Cómo podría un simple ser humano explicar adecuadamente tal cosa? Más bien, el mismo Espíritu Santo es quien opera por medio de la predicación y dentro de los corazones de hombres y mujeres, atrayéndolos a Cristo.

Cuando alguien recibe a Jesús como Señor y Salvador, no sabe automáticamente todo lo que hay que saber acerca del Señor Jesús. En cambio, el Espíritu Santo entra en su corazón y gradualmente le revela la verdad de Cristo. Sin embargo, los que están sin Cristo no tienen a este Ayudador en su interior. A esto se debe que haya tantas ideas falsas acerca del Señor Jesús desde el punto de vista del mundo. Si no tienen al Espíritu Santo en su interior para enseñarles quién es el Señor Jesús, sencillamente no pueden llegar al fondo de la maravilla de quién es Jesucristo.

***Preg. 3:** ¿Falso o verdadero? El Espíritu Santo nos redarguye gracias a que el corazón de Dios está lleno de amor, porque desea mostrarnos lo que somos en realidad, tal y como Él nos revela quién es en realidad el Señor Jesús.*

No obstante, los creyentes pueden confiar en el consejo del Espíritu Santo. El Señor Jesús jamás le daría al Espíritu Santo ideas erróneas acerca de quién es Él. En cambio, el Señor Jesús nos asegura que el Espíritu Santo nos “guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). Perfectamente unido con el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo es omnipotente, omnipresente, omnisciente. Podemos confiar en lo que dice y creer en su poder para darnos a conocer la voluntad de Dios.

En la siguiente lección examinaremos más detalladamente el ministerio del Espíritu Santo al capacitarnos para entender la Palabra de Dios, equiparnos para hacer lo que Dios nos llama a hacer y ayudarnos a orar eficazmente.

***Tarea:***

***D2:*** *Antes de proseguir a la siguiente lección, lea el último párrafo de esta lección. Ahora, al saber de antemano lo que aprenderá en la lección dos, haga lo siguiente y asiéntelo en su Diario:*

- 1. Describa una experiencia en la que el Espíritu Santo le reveló un versículo o un pasaje de la Escritura de manera distinta aunque usted lo haya leído antes muchas veces.*

2. *Escriba acerca de una ocasión en la cual usted inesperadamente se sintió impulsado a orar por alguien. ¿Más tarde Dios le reveló por qué? Si es así, escríbalo también.*
3. *Explique una situación en la que usted necesitó que Dios le equipara a fin de servirle en alguna forma, y alábelo por su fidelidad para llenarlo de su poder.*

## **Oración**

Señor, gracias por este don admirable del Espíritu Santo. Reconozco que no sé todo lo que hay que saber acerca de la tercera Persona de la Trinidad, pero te pido que me des mayor entendimiento del Espíritu que actúa en mí y más obediencia y amor hacia Él, para vivir la vida piadosa que tú me has llamado a vivir. En el nombre de Cristo. Amén.

# *Instituto Charles Stanley*

Segundo ciclo: Cómo saber lo que usted cree

Curso B: El Espíritu Santo

Lección 2: Nuestro consolador, Parte 2

**Introducción:** Esta lección está dividida en dos secciones para ayudarle a terminarla como a usted más le convenga. A fin de renovar su mente con la Palabra de Dios y darle un punto de vista preciso de Él, es muy importante que usted tome tiempo para terminar cada tarea antes de continuar a la siguiente lección.

**Objetivo: Lección 2, Sección 1:**

**Al terminar esta sección de la Lección 2, usted deber estar en capacidad de:**

- A. Memorizar y entender la aplicación de Juan 16:15.
- B. Entender al papel del Espíritu Santo en su vida cotidiana.
- C. Distinguir entre sabiduría divina y sabiduría del mundo.

**Pasaje bíblico**

*Lea Juan 16:7-8, 12-15*

*Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.*

*Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

## Lección 2

En la lección anterior comenzamos a considerar seriamente el papel del Espíritu Santo como nuestro Ayudador, así como las cosas en las que Él nos “ayuda”. Ya hemos visto que el Espíritu nos da una visión clara de nosotros mismos, así como un entendimiento íntimo de la persona de Jesucristo. En esta lección continuaremos nuestro estudio examinando los medio que utiliza el Espíritu Santo a fin de capacitarnos para vivir vidas cristianas efectivas.

Primero, nos ayuda a hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer. Recordemos que en el tercer curso del Ciclo 1 estudiamos Lucas 24:49 en el cual el Señor instruye a sus discípulos a que esperen –a aplazar sus esfuerzos ministeriales- hasta que hayan recibido “poder de los alto”. Ese poder es el Espíritu Santo, y aquí el mensaje es sencillo: el Espíritu de Dios nos faculta para hacer la obra que Dios nos ha llamado a hacer.

Esta ayuda y poder no debe limitarse a lo que podríamos considerar como “ministerio”: cantar en el coro, servir en la iglesia o enseñar en una clase bíblica. Más bien, el Señor Jesús promete que el Ayudador nos auxiliará en cada aspecto de la vida. Recuerde, Él fue enviado por el Padre para asistirnos, vivir dentro de nosotros y expresar por medio de nosotros la vida de Cristo. No cabe duda que este Ayudador no debe ser restringido dentro de las paredes de la iglesia, sino que debe fluir a cada parte de nuestras vidas.

Una y otra vez he dicho en estas lecciones sobre *Los fundamentos de la fe*, que Dios sabe que no estamos capacitados para vivir la vida cristiana por nuestra cuenta. Por más que nos esforcemos, fracasamos una y otra vez. Aun el apóstol Pablo, uno de los cristianos más dinámicos y de impacto de todos los tiempos, admitió su debilidad e incapacidad para controlar su vida. Él confiesa en Romanos 7:19 : “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago”.

Pero Pablo sabía la respuesta; sabía que con el poder de Dios en su interior, él podía llevar a cabo cualquier cosa. En Filipenses 4:13 declara: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. El mismo Señor Jesús declaró: “Separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). Por nuestra cuenta, nosotros fracasaríamos miserablemente. Un trabajo mal hecho es un testimonio terrible. Está claro, entonces, que debemos renunciar a

nuestros vanos intentos y permitir que el Espíritu Santo nos guíe en lo que Dios nos ha llamado a hacer.

Segundo, el Espíritu Santo nos ayuda para que podamos entender claramente la Palabra de Dios. No hay preparación académica que reemplace el papel del Espíritu Santo para revelar el significado de la Escritura y cómo debemos aplicarla. A eso se debe que sea común encontrar a abuelas de 80 ó 90 años que poseen más dominio de la verdad de la Escritura que sus mismos pastores. Ellas no tienen librerías llenas de comentarios ni diplomas de seminario, pero pueden tener toda una vida de enseñanza divina del Espíritu Santo.

Más allá de la educación en sí, el Espíritu Santo nos lleva al siguiente paso. Dios no quiere que nosotros meramente *sepamos* la Palabra intelectualmente, desea que tomemos en serio esa verdad y la apliquemos a nuestras vidas. Por consiguiente, nuestro Ayudador no sólo imparte esa verdad a nuestras mentes, sino también a nuestros corazones. Amigo mío. Dios no somete la verdad a nuestra consideración; Él nos da la verdad para ser obedecida. Por lo tanto, debemos esforzarnos para hacer que la verdad de la Palabra de Dios esté activa en nuestras vidas.

***Preg. 1: Elija la respuesta correcta. El Espíritu Santo nos ayuda a . . .***

- A. Entender la Escritura*
- B. Entender puntos de vista teológicos*
- C. Entender cómo aplicar la Escritura*
- D. Hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer*
- E. A, B y C*
- F. Todo lo mencionado*
- G. A, C y D*
- H. Nada de lo mencionado*

***D1: Compare Juan 16:13-15 con 1 Corintios 2:10-13. ¿Cuál es la diferencia entre lo que enseña el Espíritu Santo y lo que enseña la sabiduría del mundo?***

***D2: Memorice Juan 16:15. ¿Cómo es que nuestro entendimiento de este versículo impacta la manera en que estudiamos la Palabra de Dios?***

## **Objetivo: Lección 2, Sección 2:**

**Al terminar esta sección de la Lección 2, usted deber estar en capacidad de:**

A. Entender el papel del Espíritu Santo en su vida cotidiana

Tercero, el Espíritu Santo nos ayuda a orar de manera efectiva. Permítame preguntarle: ¿Ha habido algún momento en su vida en el cual se sintió abrumado por la necesidad y el deseo de orar y, sin embargo, al inclinar la cabeza no pudo encontrar palabras para expresar su oración? Quizá en su pena y lucha, usted simplemente cayó de rodillas y gimió. ¿Ese gemido sencillo es una oración?

Romanos 8:26-27 tiene la respuesta: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”.

Mire usted, aun cuando no podamos pronunciar palabra, el Espíritu de Dios nos ayuda a orar intercediendo por nosotros. Dios sabía que usted y yo confrontaríamos situaciones y circunstancias en las que simplemente no sabríamos cómo orar. Y entonces, ¿Él qué hace? Cuando nosotros no sepamos cómo orar no necesitamos levantar las manos al aire en derrota. En cambio, simplemente necesitamos agradecer a Dios por su Santo Espíritu y decir: “Espíritu de Dios, tú haz la oración en este momento; yo no puedo hacerla por mi cuenta”.

Considere el siguiente escenario: ¿cómo lo manejaría? Imagínese que usted ha recibido una llamada telefónica de una amiga cristiana. Ella ha librado una larga batalla con el cáncer que ha sido muy demandante para ella y su familia, sin mencionar la carga económica que su enfermedad ha propiciado. Ahora, ella le revela que sus doctores le han dado unas cuantas opciones: si no se somete a ningún tratamiento, le quedan dos semanas de vida; puede continuar con el tratamiento que ha tenido; o puede someterse a un nuevo tratamiento experimental pero muy riesgoso. Usted le promete orar por ella, pero cuelga el teléfono con un enorme peso en el corazón y sintiéndose muy abatido.

***Preg.2: Ante esta situación, ¿cuál sería su primera reacción?***

- A. Llamar a un amigo para informarle de tan tremenda noticia y pedir ayuda para saber orar al respecto.*
- B. Hablar con su doctor, que le puede dar una evaluación precisa de lo que debe hacer su amiga.*
- C. Escriba la petición de oración y propóngase aclararla más tarde.*
- D. Dígale a Dios que usted está luchando, que se siente abrumado y que necesita su ayuda en oración. Luego, espere para ver si Él trae algo a su mente mientras sigue en silencio –confiando en que su Espíritu está orando por medio de usted.*

El mismo Señor Jesús nos advirtió hace mucho tiempo: “En el mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33). No obstante, ¿no es alentador saber que no tenemos que confrontar las presiones del mundo con nuestras propias fuerzas? Tenemos una fuente de poder de parte de Dios, ininterrumpida y constante, para servirnos como nuestro maravilloso Ayudador. Continuaremos este estudio en la siguiente lección, *El poder del Espíritu Santo en la vida del creyente*.

## **Oración**

Padre, te amamos y te alabamos y estamos muy agradecidos porque no estamos acá abajo para hacer todo esto por nuestra cuenta, ni para vivir esta vida por nuestra cuenta. Pero en tu gracia eterna, maravillosa, incomparable e indescriptible, tú sabías que seríamos como niños débiles y frágiles; que pecamos, luchamos, nos esforzamos, tropezamos y caemos. Y tú has dicho: “Voy a enviarles a Alguien que les ayude en todo momento”.

Así que simplemente queremos decirte que te amamos. Y queremos agradecerte por amarnos tanto como para darnos a una de las personas de la Trinidad para estar a nuestro lado en toda circunstancia de la vida. Pues te lo pedimos en nombre de Cristo. Amén.

**Tarea:** *Trate de repetir de memoria Juan 16:15. Reflexione sobre cómo es que este versículo impacta su vida de oración. ¿Acaso Dios le llama a hacer algunos ajustes en el tiempo que pasa con Él o en cómo reacciona*

*usted ante situaciones de la vida real? Anote sus pensamientos en su Diario antes de continuar a la siguiente lección*

# *Instituto Charles Stanley*

Segundo ciclo: Cómo saber lo que usted cree

Curso B: El Espíritu Santo

Lección 3: El poder del Espíritu Santo en la vida del creyente

**Introducción:** Segunda Timoteo 2:15 dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. Por esta razón le recomendamos terminar cada tarea antes de proseguir a la siguiente lección. Esta lección está estructurada en dos secciones separadas para ayudarle a aprovechar al máximo su tiempo de estudio.

**Objetivos: Lección 3, Sección 1:**

**Al terminar esta sección de la Lección 3, usted deber estar en capacidad de:**

A. Memorizar y entender Hechos 2:39.

B. Entender el poder otorgado por el Espíritu Santo en situaciones prácticas.

**Pasaje bíblico**

*Lea Hechos 2:38-39*

*Pedro les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.*

**Lección 3**

Hasta ahora hemos visto en este curso algunos de los beneficios del Espíritu Santo en la vida del creyente. Quizá usted ha comenzado a ver algunos resultados de vivir bajo el control del Espíritu, nuestro Ayudador. Bien, a estas alturas permítame advertirle que tenga cuidado. Con frecuencia podemos aprender principios bíblicos, proceder a utilizarlos y ver su fruto en nuestras vidas, para luego experimentar un gran colapso en el cual la vida parece desmoronarse. ¿Qué sucede? Puede ser que

nuestros éxitos mediante la intervención del Espíritu aumenten, nuestra *confianza en nosotros mismos* en lugar de tener *confianza en el Espíritu*. Si recurrimos a vivir con nuestras propias fuerzas, caeremos rápidamente de manera estrepitosa.

Debemos acordarnos siempre de mantener nuestro enfoque en la fuente de nuestra fortaleza, el poder de Dios por medio de su Santo Espíritu. Dios puede operar muchos milagros en nuestras vidas, pero jamás debemos considerar que nosotros somos autores y creadores de esos milagros. Estas cosas no son producto de nosotros mismos: son frutos y resultados de que el Espíritu de Dios mora en nosotros.

Y habiendo dicho esto, permítame advertirle sobre otro peligro. Muchas personas creen que el poder del Espíritu Santo está reservado para “ocasiones especiales” o “personajes especiales”. He oído a varios cristianos decir: “Bien, por supuesto que creo en el poder del Espíritu Santo, pero eso realmente es para predicadores o misioneros. En realidad no se aplica a mí, ¿o sí?” Amigo mío, Dios se preocupa tanto por la vida del plomero como por la vida del predicador; no hace distinciones basándose en la escala social ni profesional. Si usted conoce a Cristo como Señor y salvador de su vida, entonces todo el poder del Espíritu Santo está a su disposición hoy mismo, donde usted se encuentre, en cualquier situación que confronte.

***Preg. 1:*** Memorice Hechos 2:39. *¿Falso o verdadero? El Espíritu Santo es una promesa para todo aquel a quién el Señor atrae a sí mismo.*

***D1:*** *Antes de terminar esta sección, tome unos momentos para considerar los distintos papeles que Dios le ha asignado en la vida: su profesión, su participación en un ministerio, sus relaciones con familiares y amigos, etc. Mirando hacia atrás, ¿puede usted recordar alguna situación en la cual usted supo que el Espíritu Santo de Dios estaba actuando por medio de usted para hacer algo en su trabajo, ayudar a un amigo o miembro de su familia, o servir en algún tipo de ministerio organizado? Describa cómo le llenó de su poder. Si usted conoce los resultados de ese poder, anótelos también.*

### **Objetivos: Lección 3, Sección 2:**

**Al terminar esta sección de la Lección 3, usted deber estar en capacidad de:**

- A. Examinar el grado de su dependencia del Espíritu Santo.
- B. Reflexionar acerca de algunos ejemplos bíblicos en que el Espíritu Santo confirió poder a alguna persona.

¿Qué queremos decir al hablar acerca del “poder del Espíritu Santo”? Simplemente esto: la autoridad y energía divina que Dios desencadena en la vida de cada uno de sus hijos a fin de que podamos vivir vidas fructíferas y agradables a Dios. Cuando el Señor dijo a los discípulos que esperaran hasta ser “investidos de poder de los alto” (Lucas 24:49), se refería al poder de su Santo Espíritu. Cuando el Espíritu de Dios entra en la vida de una persona, llena el cuerpo de energía, ilumina la mente para entender la verdad e inflama el espíritu con una pasión y devoción al Dios todopoderoso.

Ahora bien, quizá usted conozca a algunas personas que en realidad no conocen íntimamente al Señor Jesús y aun así parece que todo en su vida marcha bien por sus propias fuerzas. Quizá han obtenido grandes ganancias económicas o tienen una “familia perfecta”, o simplemente parece que “la vida les sonríe”. Puede ser que los veamos y digamos: “Bueno, ¿no basta con eso ?”

Amigo mío, eso no está siquiera cerca de ser suficiente. La razón es porque separados del Espíritu Santo ninguno de nosotros llegamos a estar cerca de alcanzar todo el potencial que Dios tiene reservado para cada persona en la tierra. Así que la pregunta no es: “¿No basta con eso?”. En cambio permítame preguntarle: *¿Cree usted que basta con vivir una vida a medias? ¿Cree que basta con quedarse corto de lo que Dios espera lograr en su vida?*

***D2: Examine su forma cotidiana de pensar: ¿Hay algún aspecto de su vida en particular en el que usted se compare con otra persona? Ruegue a Dios que le revele cualquier norma de vida que usted haya adoptado en lugar de depender del Espíritu de Dios para probarlo y revelarle su fruto. Escriba sus reflexiones en su Diario.***

El Espíritu de Dios que mora en nosotros cambia nuestras acciones, nuestras actitudes y nuestra normas de trabajo. No hay tal cosa como un creyente lleno del Espíritu que desempeñe un trabajo deficiente. No hay tal cosa como un creyente lleno del Espíritu que se haya encallecido hacia los demás y sea descuidado en su trabajo que llega a ser indiferente en cuanto a otras persona o su responsabilidad. Recuerde, el Espíritu Santo reactiva mente, cuerpo y espíritu. Si usted despierta cada mañana sintiéndose derrotado; si en la noche va a la cama débil y agotado; si todos los días desempeña su trabajo con la carga terrible de la indiferencia, permítame preguntarle: *¿Con el poder de quién trabaja usted? ¿Lucha usted con sus propias fuerzas o con la fuerza todopoderosa del Espíritu Santo de Dios, vivo y activo en usted?*

Si usted se ha dado cuenta de que todo su empeño, todos sus esfuerzos y todo su trabajo han sido hechos por sus propias fuerzas, ¡anímese! El primer paso hacia poseer el poder del Espíritu Santo en su vida es darse cuenta de que sin Él usted sencillamente no puede tomar posesión de la plenitud de la vida cristiana. Mi oración es que al comenzar a considerar el poder sorprendente del Espíritu Santo, quizá hoy, por primera vez, usted vea su gran necesidad de que le sea otorgado su poder y orientación en cada aspecto de la vida.

**Preg.2:** ¿Falso o verdadero? Una manera de discernir si usted vive una vida llena del Espíritu o si depende de sus propias fuerzas es medir su resistencia física, mental y emocional al principiar y terminar cada día.

En la siguiente lección concluiremos este curso de estudio contestando las preguntas: “¿Cómo llego a ser lleno del Espíritu Santo?” y “¿Qué puedo esperar si mi vida está bajo el control total del Espíritu Santo?”

### **Oración**

Dios y Padre, yo sé que Tú no me creaste para que yo solo hiciera frente a los desafíos que me presenta la vida. Perdóname cuando paso por alto o no tomo en cuenta el poder del Espíritu Santo que mora en mí; y dame el valor y la confianza para enfrentar todo aspecto de la vida con la seguridad de que mi Consolador está conmigo. Gracias por ese don asombroso. En el nombre poderoso de Cristo. Amén.

## *Tarea*

*Muchos, aun algunos creyentes antiguos y fieles, no están conscientes del impacto total que tiene el Espíritu Santo en sus vidas cotidianas. La Escritura, sin embargo, es rica en pasajes que revelan las muchas obras de nuestro Ayudador. Antes de proseguir a la Lección 4, pase unos minutos en oración y estudio bíblico examinando los siguientes pasajes y sus descripciones de las obras del Espíritu.*

<i>Texto bíblico</i>	<i>Obra del Espíritu</i>
<i>Lucas 24:49</i>	<i>Nos otorga poder</i>
<i>Juan 3:1-21</i>	<i>Nos regenera</i>
<i>Juan 14:26</i>	<i>Nos enseña acerca de Cristo</i>
<i>Juan 14:16</i>	<i>Nos consuela</i>
<i>Juan 16:7-11</i>	<i>Nos redarguye de pecado</i>
<i>Juan 16:13-15</i>	<i>Nos guía a toda verdad</i>
<i>Romanos 8:1-11</i>	<i>Habita en nosotros</i>
<i>1 Corintios 12:1-11</i>	<i>Nos da dones espirituales</i>
<i>Gálatas 5:22-25</i>	<i>Nos llena del fruto del Espíritu</i>
<i>Efesios 1:13-14</i>	<i>Nos sella para siempre como hijos de Dios</i>

# *Instituto Charles Stanley*

Segundo ciclo: Cómo saber lo que usted cree

Curso B: El Espíritu Santo

Lección 4: El poder del Espíritu Santo en la vida del creyente Parte 2

**Introducción:** Segunda Timoteo 2:15 dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. Por esa razón le recomendamos terminar cada tarea antes de seguir a la siguiente lección. Esta lección está estructurada con dos secciones separadas para ayudarle a aprovechar al máximo su tiempo de estudio.

## **Objetivos**

**Lección 4, Sección 1:**

**Al terminar esta sección de la Lección 4, usted deber estar en capacidad de:**

- A. Distinguir entre la morada del Espíritu Santo y el poder del Espíritu Santo como se expresa en las vidas de los creyentes.
- B. Identificar los requisitos para experimentar la plenitud del poder del Espíritu Santo en su vida.

## **Pasaje bíblico**

*Lea Romanos 8:5, 9-11*

*Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.*

*Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.*

## Lección 4

A lo largo de esta parte de este curso hemos examinado a la persona del Espíritu Santo y mi oración es que a estas alturas usted haya llegado a conocerlo como un Ayudador personal, siempre presente, siempre activo. Al concluir esta parte quiero que nos enfoquemos en dos preguntas que quizá usted tenga. Primera: *¿Cómo podemos ser llenos del Espíritu Santo;* y segunda: *¿Qué podemos esperar cuando eso sucede?*

La pregunta acerca de *¿cómo?* es algo delicada para muchas personas. Pero en realidad es muy sencilla y no obstante muchas personas han puesto condiciones o exclusiones al don del Espíritu. Honradamente, en el pasado muchas veces yo mismo he complicado demasiado este asunto porque crecí en una tradición en la parecía ser compleja. Muchos creyentes luchan con esto todavía, creyendo que deben pasar al frente en una iglesia, ponerse de rodillas, orar, suplicar, implorar, llorar y con el tiempo ser azotados por el Espíritu Santo a fin de ser llenos. Yo no deseo criticar esas tradiciones; sin embargo, para mí esa fue una forma muy difícil de experimentar al Espíritu de Dios ya que yo esperaba que algo sucediera y me preguntaba: *¿Qué es lo que va a golpearme? ¿Qué voy a tener que hacer? ¿Cuál don espiritual recibiré?*

Amigo mío, permítame decirle lo que he descubierto. ¿Quiere usted ser lleno del Espíritu Santo? Es muy sencillo: habiendo creído en Jesucristo como su salvador personal, usted debe darse cuenta de que ya tiene al Espíritu de Dios viviendo y moviéndose dentro de usted. Recuerde, el Espíritu Santo es la promesa de Dios para todo creyente. Cuando usted recibió a Cristo como Señor de su vida, el Espíritu Santo entró para fijar su residencia en su vida. Ahora bien, esto no quiere decir que todo creyente viva una vida controlada por el Espíritu Santo. Así que no estamos hablando de cómo *recibir* el Espíritu; en cambio, necesitamos examinar cómo *experimentar la plenitud* de su poder que reside en nosotros.

***D1:*** *Antes de continuar con la lección, deténgase a considerar la frase anterior. ¿Entiende usted la diferencia entre nuestra recepción del Espíritu Santo y nuestra entrega a la plenitud de su poder? Medite en el último párrafo y luego, en su Diario, haga un resumen de la diferencia entre estos dos puntos tan importantes.*

Experimentar el poder total del Espíritu Santo en nuestra vida diaria quiere decir que debemos llegar a puntos específicos de tomar conciencia, deseo, humildad, sumisión y opinión. Primero, necesitamos reconocer nuestra necesidad del poder del Espíritu Santo en nuestras vidas. Si usted no lo hace, seguirá luchando por sus propias fuerzas y sus ideas propias. No importa si usted es muy talentoso, atractivo, inteligente o que se encuentre en buena condición física, usted jamás alcanzará todo su potencial por sí mismo. Dios tiene un plan específico para su vida (Jeremías 29:11); ¿cómo puede usted esperar lograr esas metas si ni siquiera conoce cuál es el plan de Dios? Sólo el Espíritu de Dios, que conoce la mente de Dios (Juan 16:13-15), puede dirigirle con éxito hacia la plenitud de la vida que Dios ha planeado para usted.

Segundo, debemos desear ser llenos. Si usted no tiene deseos de ser lleno del Espíritu Santo, eso jamás sucederá. Este deseo, sin embargo, debe dar origen a la acción, pues el tercer paso que debemos tomar es arrepentirnos del pecado en nuestra vida. Recuerde que en lecciones anteriores hemos visto que el verdadero arrepentimiento consiste tanto de un cambio de actitud *así como* de un cambio de acción. Nosotros debemos no sólo *reconocer* la verdad acerca de nuestra necesidad de cambio, sino también debemos efectuar cambios en nuestro estilo de vida que correspondan con la revelación que Dios nos hace de nuestro pecado.

Cuarto, debemos rendir nuestras vidas al Espíritu Santo. Andar en el Espíritu quiere decir que le hemos entregado el control de nuestra vida. Cada paso de la vida debe comenzar con la pregunta: *Padre, ¿qué quieres que haga?* Debemos desarrollar un modo de pensar de humildad, semejante al de Cristo, en el cual oramos diciendo: “Padre, quizá yo no pueda entender tu razonamiento, pero aceptaré tu control” (Marcos 14:36).

Quinto, simplemente debemos creer que Dios hará lo que ha prometido. Él tiene un plan grandioso para nuestra vida y los capítulos 14, 15 y 16 del evangelio de Juan nos dan certeza en cuanto al papel del Espíritu Santo para dirigirnos hacia esa vida maravillosa y llena del Espíritu.

***Preg. 1: ¿Falso o verdadero? Rendirnos al Espíritu Santo es un acto que se lleva a cabo una vez, cuando sometemos nuestras vidas al Señor Jesús en el momento de la salvación.***

## Objetivos

### Lección 4, Sección 2

**Al terminar esta sección de la Lección 4, usted deber estar en capacidad de:**

- A. Memorizar y entender Romanos 8:11.
- B. Reconocer los resultados de la vida llena del Espíritu y cómo se relacionan con su vida en particular.

*D2: Recuerde que en la lección pasada aprendimos que una de las maneras de medir la vida llena del Espíritu es la resistencia espiritual, emocional y física. Después de memorizar Romanos 8:11, anote en su Diario lo que ese versículo dice acerca de la influencia del Espíritu Santo en nuestros cuerpos.*

Ahora, habiendo entendido cómo ser llenos del Espíritu, tomemos unos momentos para examinar algunas de las expectativas bíblicas que podemos tener tocante a nuestra vidas dirigidas por el Espíritu. Primero, podemos esperar tener gozo. Efesios 5:18-19 expresa claramente este punto: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”.

Al ser lleno del Espíritu, usted tendrá gozo en su vida. ¿Esto quiere decir que todas las áreas problemáticas de la vida serán enderezadas? No, no necesariamente. Sin embargo, sí quiere decir que podremos encontrar paz en medio de las preocupaciones más sombrías.

Segundo: el creyente lleno del Espíritu puede esperar una gran cosecha de fruto espiritual. A medida que el Espíritu lleve a los creyentes hacia la madurez, el fruto del Espíritu –amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza- será más y más evidente en sus vidas (Gálatas 5:22). No hay tal cosa como un espectador espiritual; más bien, el Espíritu de Dios guía a sus hijos a alguna forma de ministerio la cual, entonces, produce el fruto de mayordomos fieles y consagrados.

Tercero: al andar en el Espíritu y en sometimiento a su dirección y orientación, nuestra fe se afirmará constantemente. Esto no quiere decir que algún día alcanzaremos la cima de la fe, conociendo todo acerca de

Dios y su voluntad. No obstante, al andar con Él día tras día, sometiendo nuestras vidas a la voluntad del Espíritu, constantemente nos sorprenderemos del poder del Espíritu Santo en nuestras vidas.

**Preg.2:** *¿Cuál de las siguientes opciones NO ES resultado de una vida rendida al control del Espíritu Santo?*

- A. Fe fortalecida que alcanza el pináculo del entendimiento espiritual.*
- B. Ganancias espirituales como gozo y paz*
- C. Servicio fiel y mayordomía fiel.*
- D. Deseo siempre creciente de sometimiento a la voluntad del Espíritu*
- E. Ninguno de los anteriores*
- F. Todos los anteriores*

Espero que para ahora usted haya comenzado a considerar a esta tercera persona de la Trinidad de manera distinta. Deben abandonarse todo concepto del Espíritu Santo como una simple “fuerza” o como una mera *expresión* de Dios. El Espíritu Santo es una persona activa, briosa, viva; está totalmente unida a Dios y no es menos divina que el Padre ni el Hijo. Por medio del Espíritu Santo el poder total de Dios está a disposición de cada uno de nosotros, cada día, a cualquier hora. ¡Qué maravilloso es saber que, aun durante un momento ocasional de sequía espiritual, Dios jamás está lejos de nosotros. En efecto, Él está ahí con nosotros a cada momento, junto a nosotros, en la persona del Espíritu Santo, nuestro Ayudador.

## **Oración**

Padre, estamos muy agradecidos contigo porque tú eres muy bueno con nosotros; porque en tu paciencia y amor por nosotros tú esperas años para que por fin nos demos cuenta de todo esto. Pero mi oración este día es que tu acortes este tiempo para todo aquel que escuche este mensaje. Haz que este llegue a lo profundo de nuestro corazón; que quede grabado en nuestra mente; que sus resultados sean ineludibles; que tenga impacto una y otra y otra vez. Mi oración es que quienes escuchen este mensaje acepten el desafío y se pongan a pensar en la obra poderosa que Tú puedes hacer en sus vidas, pues eso es lo que deseas hacer en cada uno de nosotros. Te damos gracias por esto, en el nombre de Cristo. Amén.

*Tarea: Al reflexionar sobre este curso acerca del papel que el Espíritu Santo juega en la vida de cada creyente, vea una vez más el vídeo de esta lección. Luego, pida al Señor que le ayude a volver a evaluar sus puntos de vista en cuanto a la influencia de su Santo Espíritu en su vida. ¿Qué revelaciones ha traído Dios a su mente en las últimas semanas? Escríbalas en su Diario. Después, note cómo ha reaccionado ya usted y está en proceso de reaccionar.*

## **Conclusión**

Usted acaba de terminar la primera mitad del Ciclo 2. Ahora que ya tiene un entendimiento sólido de la presencia y poder del Espíritu Santo en su vida, siga conmigo en el Curso 3, titulado *La iglesia y sus ordenanzas*. Examinaremos el propósito y funciones de la iglesia, conocida como la Esposa gloriosa de Cristo.